

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor

Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

Año VIII

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 9 de Marzo de 1918.

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 366

Cerramos este número bajo una impresión dolorosa. Cuando se demostró há quince días el enorme prestigio personal del Rey en la opinión del país; cuando los caudillos republicanos sufren decisivas derrotas; cuando del exterior llegan diariamente a España mensajes de gratitud por las generosas y humanitarias gestiones de nuestro Soberano, son monárquicos los que a la Corona llevan pleitos de difícilísima solución. Por la salud de la Patria y por la fidelidad jurada al Rey, los monárquicos a quienes alcancen responsabilidades de representación no deben seguir derroteros sospechosos. Tenemos mucha impetuosidad en los corazones, prontos a dictar verdades a nuestras plumas. Hoy queremos hacer un nuevo sacrificio de silencio. De esta edición, y a última hora, suprimimos artículos en los que vibraban muestras sinceridades entre indignaciones. Calma, queremos tener calma. Y estampar tan sólo aquí: «Que Dios haga rectificar a los españoles que, llamándose dinásticos, acaso inconscientemente laboran por la ruina del país.»

D. Eduardo Dato, modelo de gobernantes fieles al Trono.

Entre todo el tráfico pasional que agita al país desde ha varios meses, se destaca una figura vigorosamente como emblema de toda abnegación y de todo altruismo político; la del ilustre jefe del partido liberal conservador, D. Eduardo Dato.

Espectadores, nosotros, de los acontecimientos y lejos de toda preferencia sentimental y del natural movimiento de la simpatía, apreciamos las actuaciones políticas sin prejuicios. Sólo el alto interés de la Patria y la devoción que nos inspira el Rey, nos trazan el norte a que ajustamos la brújula indicadora de las ajenas conductas. Y en este respecto, sin olvidar normas y sacrificios de insignes personalidades monárquicas que en estos días vienen rindiendo constantes servicios al Trono y a España, nos fijamos en la actitud que viene observando el señor Dato y no podemos por menos que diputarla y proclamarla como ejemplarísima y modelo de lealtad a la augusta persona que simboliza la Institución raíz de la nación española.

Todos hemos asistido al proceso político de la elevación y exaltación del señor Dato. Recuérdase, con elogio, que supo sacrificar simpatías ante el supremo interés de la Corona y que actuó luego dentro de normas tan prudentes y ecuanímes que las clases socialmente conservadoras se agruparon en su torno, y, por unánime plebiscito, le otorgaron la jefatura y dirección del histórico partido que fundara el glorioso Cánovas del Castillo. Su monarquismo, que estaba brillantemente pregonado durante su vida, quedó patente y engrandecido en aquella difícil y crítica situación.

Igual caso puede ofrecer su patriotismo. Los días trágicos de agosto de 1914 fueron los propicios para demostrarlo. Casi todos los políticos proclamaron sus preferencias internacionales. Olvidando acaso que su condición de gobernantes les otorga deberes nacionales se dejaron llevar de sus simpatías, y quien más, quien menos, no pudo callar sus entusiasmos. El Sr. Dato, en cambio, supo encerrar en lo más íntimo de su conciencia lo personal y miró sólo a su Patria, anteponiendo el interés colectivo al natural impulso del afán individual. Y así salió la política de neutralidad que provocó aquel magnífico plebiscito en que todo el

país lo señaló como el gobernante clarividente y salvador.

Pero el Sr. Dato estaba llamado a dar todavía mayores pruebas de abnegación y lealtad a su Patria y a su Rey. Recordemos los días enmarañados en que se encargó del Poder hace algunos meses. La Corona le otorgó su confianza y, sin sentir vacilaciones ni desmayos, cargó sobre sí el más imperioso de los deberes: el de salvar al país de los horrores temidos de una anarquía indómita y convulsiónadora. España pasó entonces por unos días de prueba agudísima y el señor Dato hizo frente a ella con la serenidad y entereza de quien sabe que en sus manos estaba la custodia de los más sagrados y vitandos intereses.

Llegó, tras la agitación, la hora cruel de la adversidad, y el Sr. Dato dejó el Poder, tranquila la conciencia, alta la frente, con el convencimiento de no haber desertado ni un instante de aquellos imperativos morales que la sociedad señala a sus guardadores. El ilustre político, ni humillado ni altanero, siguió su ruta, desviando el incentivo pasional de una exculpación y sellando sus labios ante la grave sucesiva aparición de los conflictos.

Hoy el Sr. Dato es la suprema esperanza del país. Unido, cohesionado su partido, ofrece un evidente ejemplo de disciplina, y sus hombres una amplia garantía para el porvenir. ¿Será el Sr. Dato la solución futura que encauce la actividad nacional y encalme las pasiones? Nada más positivo. El gran espíritu de tolerancia que preside sus actos y el amor al orden que es inspiración de su conducta, le señalan como tal. Y nadie, seguramente, con más autoridad para imponer las normas nuevas que el insigne político conservador, porque supo elevarse sobre lo deleznable y humano para polarizar el espíritu en la constante y abnegada lealtad a España y el Trono.

UN GRAN PATRIOTA

El Marqués de Alhucemas.

En los momentos difícilísimos porque atravesamos se destaca la figura del ilustre marqués de Alhucemas, por su ecuanimidad, por su patriotismo y por su adhesión insuperable al Rey.

Cuando las pasiones llegan a dificultar en ciertos elementos políticos el dominio pleno de la razón, él se nos muestra como el espíritu más ponderado y por su amor a España, al Ejército y a la Monarquía, aun desatendiendo cuidados que su

salud requiere, soporta la ardua y fatigosa labor de estos días, que si ponen a prueba su vigor físico e intelectual, también sirven de fehaciente testimonio de su abnegación y leal deseo de acertar en bien de todos.

Cualquiera que sea la solución del problema planteado, habrán de reconocerlo así amigos y adversarios, y contará por ello con la consideración que su caballerosa conducta merece.

En los Círculos militares, donde hemos tenido ocasión de hablar con personas de relieve y significación, se prodiga elogios entusiastas y justos al marqués de Alhucemas.



He aquí a unos heridos servios conducidos a un hospital de sangre en la línea de fuego. Las páginas que nos ofrece de continuo el lápiz de los dibujantes y el objetivo de los fotógrafos son siempre de una doliente visualidad. El dolor de la guerra invade el mundo ensombreciéndolo con velos de melancolía. Frente a los ojos curiosos y acaso frívolos del lector de periódicos y revistas, surge incesante esta visión de los combates de Europa como suprema actualidad. Y semejante espectáculo obliga al lector a unos instantes de compasión, de fraternal piedad hacia esos hombres, llámense como quieran, que están defendiendo en los frentes los intereses de sus patrias.

QUE LA PAZ LLEGUE PRONTO

Una vez más voces nobles y autorizadas se levantan, por conducto de LA MONARQUÍA, para pedir la paz. Ilustres damas y pretendidos honraron nuestras columnas en diferentes ocasiones con tan loable motivo, prueba elocuente del amor con que España mira a un tiempo a las naciones en guerra, suspirando por verlas unidas en fraternal abrazo. La paz de Alemania con Rusia parece ser el anuncio de una próxima y general armonía. Este prólogo de la paz debe ser aprovechado por todos para la persecución del fin deseado. Es el momento oportuno de influir, de hacer ambiente en favor de la Humanidad, reintegrándola a su mejor estado de laboriosa y reestructiva y regeneradora. La ponzoña de la guerra ha invadido al mundo, corrompiéndolo. Tronos, pueblos, ciudades, haciendas, han caído en desesperada confusión, y sobre estas ruinas es preciso que se levante inmediatamente la nueva obra de paz y trabajo. LA MONARQUÍA tiene el orgullo de haber sido el primer órgano de opinión que lanzó la voz de paz. En sus columnas y también en las páginas de sus libros llevó a cabo el generoso pensamiento de las más altas dignidades de la Iglesia en España y las más relevantes figuras femeninas de nuestra aristocracia. Hoy vuelve a poner la pluma sobre el humanitario tema. ¿Llegarán nuestras voces a cristalizar pronto en una dichosa realidad? ¿Verá el año que corre la paz universal? Neutral y respetuosa para con todos los beligerantes, España, por la mediación de su Soberano ha venido prestando a Europa señalados servicios. Sería uno más honro-

sísimo para ella, si este clamor en pro de la suspensión de armas hallase eco inmediato, y España y su Rey pudiesen más directamente intervenir en las gestiones de esa paz deseada, que vendrá a devolver al mundo a sus naturales cauces y a un bienestar indispensable a la marcha del progreso.

Después de haber quedado tan dolorosamente probado que en el orden actual de medios y fines ni las virtudes de los pueblos, ni las cualidades personales, bastan para determinar el destino de las naciones, creo que sea de quien sea la victoria, la mayor gloria será para la primera bandera que se alce, como Iris de Paz, sobre la humanidad doliente.

Para mi entender de mujer, no hay razones bastantes para desterrar del corazón humano la caridad. Ni habrá solución que justifique y compense la pérdida de tanta vida sana y tanto cerebro útil. Por eso, deseo la Paz Europea con todo el fervor de cristiana y toda la vehemencia de española.

Hay en la Naturaleza una fuerza más poderosa que una ley: ¡La voz de la mujer, la voz de las Madres!

Voz tan cristalina, que a través de ella, se perciben todos los misterios; tan vibrante, que escucharon todos los dioses, tan intensa, que encuentra eco en todo el universo. Y esa voz, que tiernamente suplica o heroicamente amenaza, es la única que puede imponer al salvaje fragor de la batalla sus acentos de paz y de armonía. Así sea.

Marquesa del Mérito.

Para invocar la paz en estas luchas horribles, para pedir cese la tortura universal que supone la guerra presente, la mujer española siente como un solo corazón, el más ardiente y apasionado. Nuestra sensibilidad nunca podrá com-

prender que sean necesarias a la humanidad estas luchas espantosas y que el progreso haya de conquistarse derramando sangre.

En nombre de los que han sufrido en los campos de batalla, en nombre de los hogares antes felices y hoy en luto, también en nombre de todos los que con ansiedad y con espanto leemos a diario las desventuras de esta inacabable tragedia, pedimos a los que combaten y a las naciones neutrales, que cese esta matanza, que vuelva la paz, el más grande bien, a reinar entre los hombres.

Condesa de Miras.

¡Paz!

Deseo la paz, como cristiana, porque la doctrina de Jesús se funda en la caridad. Deseo la paz, como española, porque España necesita la suya y la del mundo para restañar sus heridas. Deseo la paz, como madre, porque me aterra el dolor de tantas como pierden a sus hijos, viendo deshechos de pronto sus hogares y muertas todas sus esperanzas y alegrías.

Ni una sola noche, al rezar mis oraciones, dejo de pedir a Dios que ilumine a los que pueden terminar la guerra, para que pongan sobre la fuerza que destruye el amor que redime, y substituyan el afán de dominio por la victoria militar, que los caídos maldicen, con el de ese otro dominio de las almas por la fraternidad y la justicia, que lleva consigo tantas bendiciones.

Luisa Monís de López Muñoz.

Paz, es sinónimo de todo bienestar, del más grato reposo.

«Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad», gritó el ángel al augurarles, con la venia del Mesías, las mayores felicidades.

«Descansen en paz», reza la Iglesia por los fieles que abandonan este mundo.

«Paz Christi», era el saludo de los primeros cristianos. Esa bendita palabra, lo simboliza todo.

Pidamos al Cielo que pronto se pronuncie en esta desdichada Europa, donde gimen tanta madre, tanta esposa, tanto huérfano sin ventura...

Condesa Viuda de Yumuri.

Un castigo y un aviso de Dios a la humanidad es la horrible guerra europea. Un castigo, por las muchas iniquidades de los

hombres; un aviso misericordioso de Dios, para que la sociedad que hasta el presente no ha mirado más que hacia el suelo, se acuerde en lo sucesivo de elevar sus ojos al cielo, que es el centro de las almas.

Ante la defensa de la Patria se unen los hombres de más opuestas tendencias; unámonos también los católicos del mundo entero invocando el sacrosanto nombre de Dios, pidiéndole conceda la paz a los hombres de buena voluntad.

Condesa de Luna.

¡La paz, Dios mío!

¡Qué emoción y qué angustia se siente al leer las relaciones que hacen los periódicos de esas terribles batallas en que mueren millares de jóvenes animosos y valientes, en la flor de la vida, y cuando tanto bien podrían hacer a su patria! ¡Al recordar a sus desgraciadas madres, qué indignación no produce pensar que tal vez esa horrible guerra ha estallado por rivalidades comerciales!

¡Señor! ¡Abrid los ojos de los que rigen los destinos de los grandes pueblos para que vean que vale infinitamente más que el oro de la tierra la vida de los hombres que egoístamente sacrifican, y que Vos, Señor, les pediréis cuenta si por desgracia se pierde por su causa alguna de esas almas!

Condesa de Torreanaz.

Si las mujeres de las naciones beligerantes no pueden pedir la paz para que no sea interpretado este acto como un sentimiento de cobardía o egoísmo, por ver perecer a los seres más queridos de su corazón, las de España, nación neutral, la piden rogando a los representantes de esas naciones y de los Poderes públicos que atiendan esta súplica al dirigir su mirada a tantos hogares vacíos por causa de la guerra, donde se sufre y llora; y que lo hagan recordando que, el Divino Maestro, al recomendarnos la paz, nos dejó en testamento estas hermosas palabras: «Amaos los unos a los otros».

La Marquesa de Unzá del Valle.

«Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad... Amaos los unos a los otros».

Tales son los dos hermosos preceptos religiosos de los pueblos cultos, y al verlos olvidados en sus desenfrenos de mezquinas pasiones, al contemplar horrorizadas la ola de locura que invade al mundo, ¿qué ha de hacer la mujer española, creyente como la que más, sino caer de hinojos y pedir al Señor Omnipotente toque en el corazón de los que dirigen las naciones para que, cuanto antes, hagan cesar las cruentas luchas que las destruyen?

Esta es la única misión que podemos realizar, alejadas como estamos, por fortuna, de una participación directa en la contienda. En cuanto a las mujeres de los pueblos que guerrean, esas sí que pueden y deben hacer más que nosotros; ellas deben de llamar a la razón a sus esposos o prometidos, hacerles recordar lo que parecen haber olvidado y obligarles a deponer sus armas ante las poderosas razones de su amor inmenso; a lo que aquéllos no podrán negarse, ya que es de sobra sabido que «lo que la mujer quiere, Dios lo quiere».

¡Qué hermoso empleo de la dominación femenina si a tal resultado condujera!

Toda mujer española es una creyente; y al ver, con horror inmenso, que la humanidad, lanzada en su desenfreno de mezquinas pasiones, se olvida de cuanto las religiones de los pueblos cultos han predicado para contenerlas, no puede hacer otra cosa que inclinarse ante su Dios y pedirle haga que renazca cuanto antes el imperio de la razón serena, para que las naciones en contienda refrenen sus odios salvajes y vuelvan a practicar el santo precepto, que nunca debieron olvidar: «Amaos los unos a los otros».

Vizcondesa de Llanteno.

Doña Elena R. Prendergast.

Ha fallecido en Madrid esta señora, viuda de Aldama y madre del ilustre ex subsecretario de Instrucción pública y notable periodista, D. Baldomero Argente.

Doña Elena R. Prendergast gozaba de grandes simpatías por la bondad de su carácter y sus cristianas virtudes. Prueba la estimación con que contaba entre sus amistades, los testimonios de pésame que ha recibido su hijo, a los que unimos el nuestro muy sentido.

GENEROSA HOSPITALIDAD A LOS HERMANOS QUE PELEAN



No siempre los Clubs aristocráticos son lugares donde solo el ocio y el solaz de las juventudes tienen asiento. He aquí a uno de los más elegantes Clubs de Londres convertido, por obra de la hospitalidad generosa de sus socios, en alojamiento de soldados y marinos permisionarios del frente. La distinguida concurrencia del Club cede su casa, bien alhajada y muelle, a los hermanos que combaten. Galantería patriótica, gentileza muy del carácter inglés, que lleva su heroísmo y su sacrificio hasta el máximo grado, no sólo en la guerra, sino tierra adentro, en sus propios hogares. Convertido en hostal de sus horas de permisionarios y su fatiga de soldados, este Club rompe por unos días su existencia frívola y mundana y se torna grave, majestuoso, con los relatos de las trágicas aventuras de sus huéspedes. Cuando pase la guerra y vuelvan los socios del Club a llenar sus salas, podrán decir con orgullo que éstas, ennobleciéndose aun más, han sido albergue de unos soldados de la patria, que es lo mismo que decir, de la Patria entera.

DOS COMUNICADOS

Dice el embajador de Alemania al director de 'El Sol'

El Príncipe Max de Ratibor nos envía para su publicación los comunicados siguientes, dirigidos por el embajador de Alemania al director de nuestro colega *El Sol*, contestando a la campaña que tiene por protagonista el ácrata Miguel Pascual:

«Madrid, 5 de marzo de 1918.

Señor director de *El Sol*.

Muy señor mío: En el número de su periódico correspondiente al día 4 de este mes, un anarquista llamado Miguel Pascual acusa a esta Embajada de manejos anarquistas en España. Para dar algún carácter de veracidad a sus invenciones publica dicho Pascual una carta que, con fecha 11 de octubre de 1916, le dirigiera el secretario de esta Embajada, señor von Stohrer.

Dicha carta existe, pero no prueba otro hecho sino el de haberle sido paga da al señor Pascual la suma de cien pe setas, que solicitó para satisfacer el im porte de la impresión de una hoja vo lante. Por el contrario, nos son comple tamente desconocidos los manifiestos anarquistas que el señor Pascual pre tende que fueron redactados por esta Embajada.

Es verdad que el señor Pascual, en octubre de 1916, se personó en esta Em bajada, sin que nadie le llamara, como él dice, y sin que descubriera su calidad de anarquista, para ofrecer sus buenos oficios como amigo de Alemania—asi se confesaba—y como patriota español, para contrarrestar la propaganda de los intervencionistas españoles, que preten dían hacer vacilar la política de neutra lidad proclamada y mantenida por el Gobierno español.

Para exponer sus planes de propa ganda ha celebrado varias—muy po cas—conversaciones con el señor Grinn, de esta Embajada. Con el señor von Stohrer no habló más que algunas pala bras, y sólo el día de su primera visita a la Embajada, y de esa conversación deriva la carta publicada en *El Sol*.

Sería en febrero o marzo de 1917, ha blando con el señor Grinn, hizo Pascual, primero embozadamente y luego con más ostentación, alarde de sus ideas anarquistas avanzadas, indicando su propósito de actos de violencia, que por el momento no quiero especificar, y que le valieron la natural repulsa e inmedia ta y definitiva despedida.

Desde entonces el señor Pascual, aun que se ha esforzado por todos los modos, incluso con un acto de amenaza por me dio de un artículo publicado hace unos meses por un periódico de la noche, no ha conseguido volver a hablar ni una sola vez con miembro alguno de esta Embajada, ni ha reanudado, directa ni indirectamente, por ningún medio, su relación con ellos. Por consiguiente, to dos sus relatos sobre supuestos manejos de nuestra parte son nada más que viles calumnias.

Me felicito, señor director, de que usted haya tenido el acierto de remitir el material de que dispone, por mediación del anarquista Pascual y sus amigos, al Gobierno de Su Majestad; porque así se le probará a usted, en su día, que su pe riódico ha sido víctima de una burda mixtificación, que por cierto constituye nada más que una pequeña parte del complot urdido contra esta Embajada Imperial por sus enemigos.

El Gobierno español y esta Embajada habían sido, afortunadamente, adverti dos desde hace mucho tiempo de esta campaña, que, pese a todos los esfuer zos, no surtirá otro efecto sino entregar al desprecio general a sus innobles ins tigadores, quienes por lo visto han per-

dido ya la fuerza para atacar con armas lícitas.

No dudando de su cortesía, confío que se servirá usted publicar esta carta en su periódico, le anticipa muchas gra cias su atento seguro servidor,
(Firmado), M. Ratibor, embajador de Alemania.»

«Madrid, 7 de marzo de 1918

Señor director de *El Sol*.

Muy señor mío: En el número de su periódico correspondiente al día 7 del actual, además de publicar la rectifica ción que me permití rogarle, de las ca lumniosas declaraciones hechas por el «anarquista» Pascual, profiere usted una nueva acusación de extraordinaria gra vedad.

Afirma usted, en efecto, que en la se mana comprendida entre los días 17 y 24 de febrero último se personó Pascual varias veces en la casa número 60 de la calle de Alcalá, donde vive el secretario de esta Embajada, señor von Stohrer, y que el sábado 23 de febrero de 1918 estuvo el propio Pascual en dicha casa, de cinco y media a siete menos cuarto de la tarde.

Pues bien, señor director; no he de negar que el señor von Stohrer vive en dicha casa y tampoco es imposible que Pascual la visitara, con motivos desco nocidos, que pudiera serle fácil a la Po licía averiguar.

Pero lo que yo afirmo, y es un hecho público, y puedo probarlo, es que el se ñor von Stohrer no estuvo ni una hora siquiera en la expresada casa durante el lapso de tiempo que usted indica, por la sencilla razón de que, víctima de una grave enfermedad, hubo de trasladarse al Hospital alemán (Paseo de Ronda, 11, donde la Policía puede adquirir las co rrespondientes informaciones) el 7 de febrero, empezando su convalecencia el día 24 del mismo mes, y no trasladán do definitivamente a su casa antes del día 1 de marzo.

¿Le basta esto, señor director, si no le ha bastado mi palabra, para probarle que ha sido usted víctima de una mixti ficación incalificable? ¿Les bastará a los instigadores de la burda campaña esta evidente comprobación de su mentira?

Lo esencial es que satisfaga a la opinión pública independiente, para que juzgue del valor de las otras afirmaciones he chas por el «anarquista» Pascual, quien, no sólo en cartas dirigidas a *El Sol*, sino en otras, es desmentido respecto a distintos particulares esen ciales de su «intervención» y descalificado en lo que se tiene por base de esta ca lumniosa campaña, es decir, en su cua lidad de anarquista.

Es del propio modo falso cuanto se ha dicho sobre relaciones de Pascual con el agregado militar de esta Embaja da, señor comandante Kalle, quien nun ca ha visto a semejante individuo ni ha tenido con él ninguna clase de tratos di rectos ni indirectos.

En lo que concierne al «material» de que usted dice disponer para probar los supuestos manejos y atentados de esta Embajada contra ciertos personajes, com parto en absoluto su punto de vista, de que debe ser examinado lo más pronto y detenidamente posible por el Gobier no de Su Majestad y los Tribunales de justicia.

Creo que con lo dicho puedo dar por terminada mi intervención pública en la «tragicomedia sensacional» del ridículo complot germanoanarquista, cuyo argu mento ya era conocido del público, por haberle publicado con anticipación la Prensa de París y de Londres. Confío, además, y me interesa hacerlo constar en este escrito, que los Tribunales y autoridades españolas, después de en juiciar debidamente, adoptarán las me didas necesarias para aplicar las resolu ciones convenientes o imponer los más severos castigos, según corresponde a quienes resulten culpables, lo mismo si fueren funcionarios diplomáticos que anarquistas, y a sus cómplices.

Apelando, una vez más, a su cortesía, para la publicación de esta carta en el periódico de su digna dirección, me rei tero de usted atento seguro servidor,

M. RATIBOR.

Embajador de Alemania.»

La política que hace y hará LA MO NARQUÍA nos pone muy distantes de la sospecha de toda parcialidad. Cuanto

creemos censurable lo hemos combatido con la independencia de nuestras plu mas, que no tienen simpatías más que para lo que sea sano y puro españ o-lismo.

Esta independencia que nos carac teriza nos permite decir a nuestro esti mado colega *El Sol*, creemos no debió prestar crédito a lo dicho por Miguel Pascual, cuya actuación públicamente ha sido desautorizada por los más signi ficados ácratas.

Los militares elogian a García Prieto

En todos los centros militares y en el Casino Militar, hemos oído entusiastas elogios de la actitud del ilustre presiden te del Consejo de ministros, Sr. García Prieto.

Su conducta política en estos críticos momentos ha merecido unánimes alaban zas.

Dice «La Correspondencia Militar»:

«El presidente del Consejo de minis tro, el hombre recto, ecuánime, modelo de caballerosidad y de dignidad política y personal, que, contra lo que afirman al gunos que no lo conocen, es todo un ca rácter, ha prestado ayer a la Patria el servicio más grande que puede hacerle un hombre de Estado, y eso que la Pa tria debe mucho, al talento, a la serenidad y a las cívicas virtudes del Sr. García Prieto. No somos nosotros solos—parcos siempre en el elogio personal—quienes así pensamos; es la opinión militar entera, a quien también representaba ayer noche y hoy el ministro de la Guerra, cuando con acento de gran sinceridad rendía fra ses de elogio caluroso y testimonio de sin cera gratitud a la labor elevada, a la con ducta dignísima del prestigioso jefe del Gobierno.

Porque en la Patria hemos pensado to dos—menos los de la farsa y la intriga—y por la Patria hemos laborado todos, de la jornada de ayer puede decirse, en verdad y con razón, que no ha habido ni vencedores ni vencidos; ha habido sólo buenos españoles que proseguimos el camino es pinoso de renovar la vida pública nacio nal para bien, honor y seguridad del país.»

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últi mas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elabo ración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores merca dos extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

FÁBRICAS:	
Mendizábal, 34.	Teléfono 1.953
Arenal, 30.	— 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35	— 1.953

tados Unidos de América, como en levadu ras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los Despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y calien te a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

DESPACHOS:

Preciados, 19.	Teléfono 1.958
Alarcón, 11.	— 1.868
Génova, 25.	— 1.957
Marqués de Urquijo, 19.	— 1.905
San Bernardo, 88.	— 1.905
Toledo, 66.	—

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cin co pesetas a toda persona que presente «tic kes» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiam bres de todas clases y pastas para té, espe cialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en pa pel de seda sellado, rogando al público on confunda nuestra marca con otras parecidas.

Especialidades de «Viena Repostería Capellanes»

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacaos y azú cares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más se ctos, agrada bles y nutritivos, y así lo reconoce la distin guida clientela de «Viena Repostería Cape llanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de «Viena Repostería Capellanes», mereciendo

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, biz cochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de glut

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración ex clusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

EN LA ZONA ESPAÑOLA DE MARRUECOS

El nuevo ferrocarril de Tetuán a Ceuta.

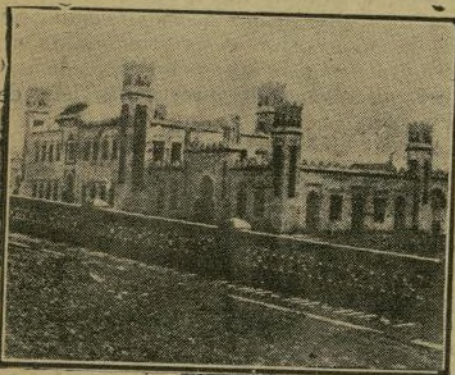
La corta duración de nuestros Gobiernos, a dentro de cada situación política, ha sido causa muchas veces de que los

por y más rápida comunicación entre las dos poblaciones, intensificando sus relaciones comerciales.



Moros junto a la Mezquita del zoco de foki en Tetuán.

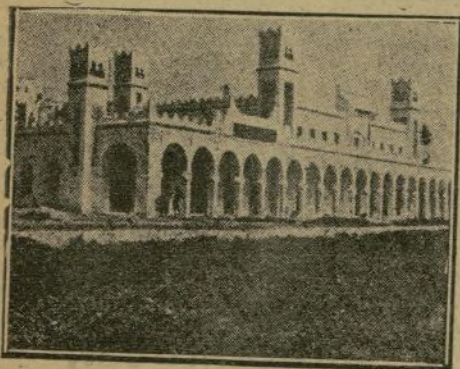
proyectos beneficiosos para el progreso de nuestra zona de influencia en Marruecos, no se hayan realizado siempre con la rapidez que quien los concibió deseaba. Mas ello no implica lo que algunos apa-



Vista de conjunto de la hermosa estación de Tetuán, del ferrocarril de Ceuta a Tetuán.

rentan creer por espíritu partidista, pues la labor española en los territorios que se nos han asignado es bien visible en muchas partes y por mil modos y sus resultados se van haciendo notar progresivamente por días.

Tiene adquiridos el ilustre general Gómez Jordana, que ocupa el puesto de Alto comisario español, un conocimiento de lo que con mayor urgencia se necesita realizar y una práctica de la vida africana, cuyos problemas estudia con la intelligen-



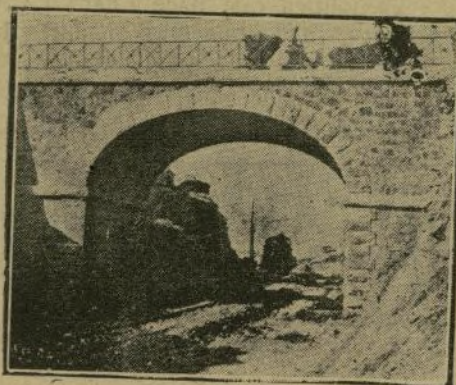
Estación del ferrocarril Tetuán a Ceuta. Vista de los andenes de la estación de Tetuán.

cia y fuerza de voluntad que universalmente se le reconocen, que su sola permanencia en el elevado cargo que desempeña constituye ya de por sí una excelente y sólida garantía para la expansión de los intereses de España en Marruecos y para el progreso de la importante zona que tenemos confiada.

Desde que se realizó la entonces espe-

rada entrada de nuestro Alto comisario y elementos directivos españoles en la histórica ciudad de Tetuán, se hizo más que necesario, indispensable, el establecimiento de una vía férrea que uniese aquella con Ceuta, facilitando así la me-

Los elementos europeos de ambas, la colonia hebrea y los indígenas moros, incluso los de clases muy modestas y pacíficas, acariciaban ese pensamiento cuya ejecución les prometía positivas ventajas. Por eso cuando se iniciaron las obras se llenaron todos de alegría y júbilo, que se dobla y aumenta a medida que van viendo realizada la empresa y convertida en



Un detalle de la línea férrea de Ceuta a Tetuán.

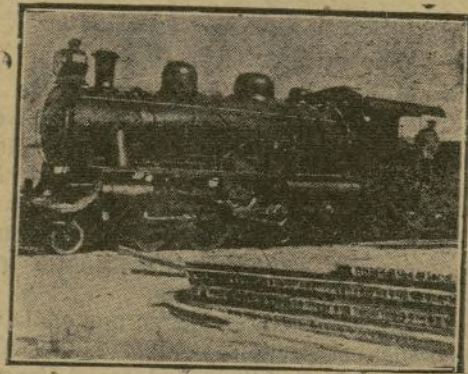
realidad lo que era una esperanza, más o menos positiva; pero esperanza al fin de lo que es tan beneficioso.

Con la lógica satisfacción de quien logra dar cima a cosa tan útil para España, el digno general Gómez Jordana, invitado al efecto para ello por el delegado de Fomento, efectuó el domingo antepasado un viaje de inspección, por demás interesante, de las obras de la vía férrea tendida entre Tetuán y Ceuta.



Interior del coche-salón del ferrocarril Ceuta a Tetuán, visitado por el Alto Comisario y Delegado de la Zona.

En tan grata expedición acompañaban al Alto comisario español el comandante general de la plaza de Ceuta, D. Domingo Arráiz de Condorena, el nuevo general de división Sr. Sánchez Manjón, el de brigada Sr. Jiménez Pajarero, los coroneles de Estado Mayor Sres. Gómez Souza y



Una de las locomotoras del ferrocarril Ceuta a Tetuán.

Correa, el jefe de la Oficina indígena, los delegados de Fomento, el ingeniero de las obras y algunas otras distinguidas personalidades que también habían sido invitadas especialmente para tomar parte en la expedición.

Resultó ésta muy agradable por todos conceptos. Tomaron el tren en las alturas de Malayén, o sea a unos diez kilómetros de Tetuán, y atravesando el túnel del Rincón, recorrieron sobre treinta kilómetros de vía hasta Ceuta.

Una excelente locomotora de moderno sistema arrastró el convoy con perfecta regularidad, y los expedicionarios, durante el trayecto, pudieron darse exacta cuenta de las buenas condiciones de construcción de la línea y de las diferentes obras de fábrica y del material que ha de emplearse en la explotación.

La estación de Ceuta como la de Tetuán, son bonitas; más la segunda, que resulta de hermoso conjunto.

Todos los visitantes quedaron muy complacidos, y por su parte el Alto comisario español lo hizo así presente.

Se formularon expresivos votos por el desarrollo y prosperidad de la nueva línea férrea, así como de los intereses españoles en aquella zona marroquí.

Al despedirse el ilustre general Gómez Jordana manifestó que había encontrado morarían la expectación y entusiasmo que

las obras en perfecto estado y que regresaba satisfechísimo de su excursión.

Por la mente del inteligente soldado que hoy representa allí a España, cruzarían, seguramente, los recuerdos lejanos de los días de su niñez, que de una manera imprecisa, pero imborrable, le reme-



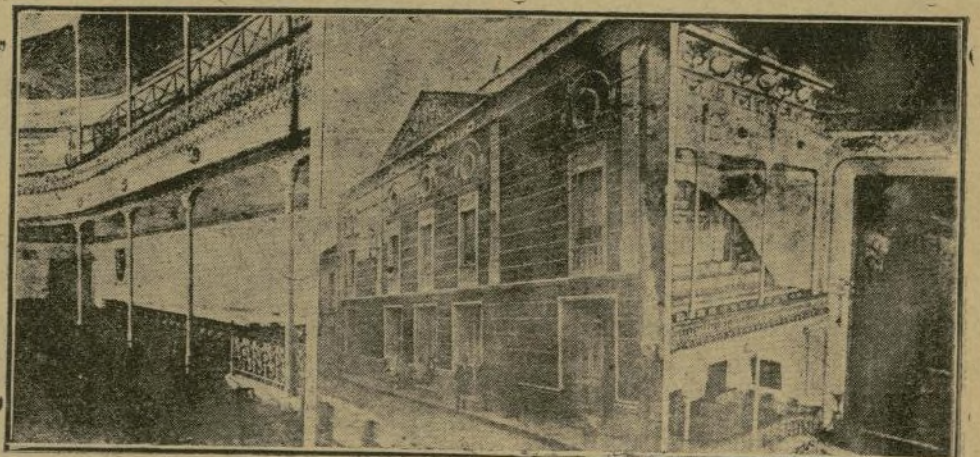
Estación de Ceuta del ferrocarril Tetuán a Ceuta.

merarían la expectación y entusiasmo que en toda nuestra Patria se sentía en aquellos memorables meses de 1859 y 1860, en los que se desarrollaron los gloriosos episodios de la llamada guerra de Africa, que iniciados en el campo exterior de Ceuta, por causas muy complejas y aun no bien estudiadas ni conocidas todas, tuvo su límite efectivo con la ocupación de Tetuán por las tropas españolas, de la que tan buena memoria conservaban los habitantes de la ciudad mora.

Pocos van siendo ya, desgraciadamente, los supervivientes de aquella brillante campaña. De seguro que si alguno de ellos hubiera tomado parte en este viaje o en el que se efectúe al hacer la inauguración oficial de la línea, las lágrimas de la más pura emoción asomarían a sus ojos, al recorrer velozmente, llevado por la locomotora, aquellos terrenos, teatro de tantas hazañas españolas, regados por la generosa sangre de los bravos soldados de O' Donnell y de Prim en lucha heroica, porfiada y noble que el transcurso de más de medio siglo ha hecho fecunda para España... como lo será en más breve plazo—ya lo está siendo—el sacrificio de la generación actual para las siguientes.

Todavía no se sabe la fecha exacta de la inauguración de la vía férrea de Tetuán a Ceuta, aunque se espera no tarde mucho en realizarse y que a mediados del mes actual podrá anunciarse cuál será.

El Salón Apolo de Ceuta.



Interior del teatro—fachada principal.—Interior del teatro del Salón Apolo.

El Salón Apolo, de Ceuta, es un elegante coliseo digno de competir con los mejores de provincias. El efecto de la sala es admirable, ostentando una elegante iluminación y cómodas localidades. Las obras del mismo empezaron el 9 de junio de 1914 y terminaron el 18 de julio de 1916, celebrándose la apertura del Salón el 22 del mismo mes. La obra fué dirigida por el arquitecto municipal D. Santiago Sanguinetti, siendo éste, además, autor de los planos, y como maestro de obras figuró Antonio Jiménez. Consta el teatro de seis plateas, 450 butacas, 70 delanteras de balconillos, 20 anfiteatros y 450 entradas generales. El total de la construcción del teatro ha importado una respetable suma. Entre los notables artistas que han actuado en el Salón Apolo figuran los Romeu, los hermanos Gómez, los Luxenti, Teresita Pastor, Salcedo Crespo, La Radium, Dorita Ceprano y Trío Lara. La empresa explotadora del negocio lleva el prestigioso nombre de Francisco Alcántara y Compañía. El Salón Apolo es el favorecido por el público distinguido de Ceuta.

LAS REFORMAS MILITARES

Desde 1914, en que empezó la guerra europea, se ha afirmado, respecto de España—con honores de axioma, del que nadie se ha permitido dudar—, que para nuestra Patria, después de mantener a todo trance su absoluta neutralidad, el momento de mayor peligro está en el de hacerse la paz, si este día llega hallándonos desprevenidos militarmente y sin haber iniciado las bases de nuestro renacimiento económico e industrial para basarse a sí misma.

España, cuya población excede hoy de veintidós millones de almas, debe contar con medios propios para hacerse respetar en el concierto de las demás naciones y procurar su completa independencia económica e industrial, utilizando las riquezas de su privilegiado suelo que cabe obtener con sus excelentes productos naturales, de tantas variadas clases y las mineras cuyo aprovechamiento debe hacerse aquí directamente, cesando en ese erróneo sistema de remitirlo en bruto al extranjero y adquirirlo después en piezas o aparatos fabricados.

De este concepto general se derivan postulados de gran interés y uno muy importante, porque afecta a la defensa nacional y a la buena marcha y desarrollo de la vida comercial e industrial de España, y por ende a las facilidades de transportes y de la exportación; es la ineludible necesidad de nacionalizar todos sus ferrocarriles, hoy en manos de empresas extranjeras con grave peligro y daño para nuestro país.

Los afanes y amarguras de los trágicos días de Cuba, en los que sufrimos las consecuencias de nuestra imprevisión en este asunto, donde las empresas ferroviarias eran yanquis y el cable inglés, y la posterior comprobación de que si se hubiera construido el ferrocarril central estudiado y proyectado por los Ingenieros militares desde 1880, no hubiéramos perdido la Gran Antilla, no ha servido de enseñanza ni experiencia a los hombres políticos. Ni siquiera les ha inspirado remordimientos en su conciencia de españoles.

Cuando se necesitan estadistas que miren lejos y vean el verdadero camino para asegurar el porvenir de España, «las traviesas habilidades» de algunos desvían a los de mejor fe o más capacitados de la buena ruta, haciéndoles perder la orientación, y a España el tiempo que debe aprovechar, malgastando las energías y los años en bizantinismos y luchas personales o de bandería absolutamente infundadas.

Hemos de pensar que quienes así proceden lo hacen de modo inconsciente; pero pasan los días, los meses y los años, y con ellos se agrava la necesidad y urgencia de muchas cosas que no se realizan, algunas tan sagradas como las que se refieren a la defensa nacional, que ha llegado a un punto que no admite espera, pese a todos los sofismas y cantos de sirena con los que se intenta disfrazar la verdad y distraer la atención de los españoles.

Si antes pudo parecer una disculpa, de pecados que no cometió, la afirmación del Ejército de que «no fué él sino los políticos quienes perdieron las Colonias en 1898», luego de reconocida y proclamada esta verdad por hombres civiles, y con la firmeza y sinceridad con que el Sr. La Cierva ha manifestado el desconocimiento que éstos tienen de cuanto afecta a los problemas y necesidades militares, debe todo el mundo comprender cuál es la situación de ánimo de quienes dedican su vida al Ejército, profesando culto supremo a su Patria, y advierten que se acercan a pasos de gigante los días de posibles peligros sin que se haya hecho lo debido para prevenirse.

Los que tachan de impaciente al elemento militar olvidan o aparentan no recordar la odisea de muchos años.

En los primeros de la restauración, cuando aun no se había apagado el eco de los disparos de la campaña contra los carlistas, en la que heroicamente supo triunfar el Ejército defendiendo la libertad y la Monarquía de Don Alfonso XII, apenas hecha también la paz en Cuba, término de una guerra de diez años, el ilustre caudillo, el inolvidable general Martínez Campos, cuya figura, como la del augusto padre de nuestro actual Monarca, aumenta en grandeza a través del tiempo, haciéndose intérprete del general sentir del cuerpo de oficiales, intentó realizar algunas reformas preparatorias, sin lograrse

por no encontrar ambiente entre la gente política...

Solo prosperó, si no recordamos mal, la ley de pase a la reserva de los generales ligada a una amortización, necesaria, pero que suponía la anulación y sacrificio de muchas carreras de tantos que derramaron su sangre por la Patria. En otro orden, estableció por Real decreto la inolvidable Academia General Militar, suprimida diez años después, obedeciendo el general López Domínguez a presiones de caciques políticos.

Precisamente este último general intento, también sin resultado, formando parte en 1883 del Gabinete Posada Herrera, llevar a cabo reformas militares de verdadera importancia para la organización del Ejército y defensa del país, pero las mató la indiferencia de los políticos y aun contribuyó a ello a que fuese más breve la duración de aquel ministerio, de cuyo período sólo quedó la creación de las escalas de reserva de Infantería y Caballería.

A la especulación producida y a la necesidad demostrada quiso atender luego en 1884 el Sr. Cánovas del Castillo, al menos en parte, y el ministro de la guerra, don Jenaro Quesada, hizo algunos proyectos, sin que llegasen a puerto los más esenciales y sin más realidad práctica que un pequeño alivio en los descuentos de los sueldos, con lo que el líquido a percibir por los jefes y oficiales de los cuerpos armados era entonces algo mayor en varios empleos e igual en otros al que se cobra hoy al cabo de treinta y tres años; dato que se debe anotar ya que desde aquella fecha a hoy los gastos de la vida y los precios de la mayoría de las cosas han aumentado en proporciones muy grandes. Un ejemplo es el pan, que entonces costaba 28 céntimos el kilogramo.

Un nuevo intento malogrado de efectuar reformas de enjundia fué el del general Jovellar en 1885.

Con todo ello existía ambiente, incluso popular, para hacer algo útil, pero el temor a determinados relieves influía en los jefes de los grupos políticos, y ello hizo que las reformas militares del general Cassola, en 1887, dieran ocasión a luchas apasionadas y a que saliera incompleta la ley al ser promulgada. Y sin embargo, con todos sus defectos, aquel proyecto tuvo una virtud, que fué matar por completo la Asociación Republicana militar, que entonces existía, afirmando el trono de Don Alfonso XIII, regentado por su augusta madre Doña María Cristina.

Nuevamente, en 1890, procuró el general Azcárraga reorganizar el Ejército, y por segunda vez, en 1893, López Domínguez; pero tras de no pocas dificultades, lo que están registradas sus frases casi taquigráficas la dieron los mil apuros y obstáculos con que nos encontramos en los primeros sucesos de Melilla y luego en las campañas coloniales.

Baste saber que por no otorgarse antes los créditos necesarios habían transcurrido diez años sin hacer el cambio de armamento para la Infantería y que a Cuba fueron los batallones con los fusiles Remington y con los cañones Krupp, utilizados veinticinco años antes en la guerra carlista, y que el hacer el cambio en plenas operaciones nos costó el lamentable y sangriento macheteo de Mal Tiempo, por no saber utilizar el mauser nuestros soldados y que en 1898, en las Lomas de San Juan, contra 80 piezas de tiro rápido con que nos cañoneaban los americanos, sólo podíamos oponer unas piezas de montaña antiguas y de poco alcance y que no sabemos si llegaban a ser cuatro o menos.

Allí se derrochó un heroísmo insuperable, pero inútil, y hoy, al cabo de los años, no lo suficientemente reconocido. Más es necesario que si llegase el caso—y Dios no lo permita—la estatua de un Var de Rey, que recuerda la increíble hazaña del Caney, no sea la de un mártir heroico y sí la de un héroe de la victoria.

Tras estos largos prolegómenos, y después de lo ocurrido, el Ejército ansiaba en bien de la Patria una reorganización y material para garantizar la defensa nacional: creyó que la obra sería inmediata, pero vió con pena cómo los proyectos de Linares en 1900 se convirtieron en palenque político para derribar al Gobierno, como ocurrió, pese al acogimiento inicial en el Congreso; hecho que volvió a repetirse por segunda vez, logrando solo sacar en 1904 una parte a flote y quedando ahogada diversas veces por egoísmos inexcusables la imprescindible ley del Servicio

militar obligatorio, conseguida después de reiterados intentos, en 1912, por el general Luque, aunque con deficiencias, quien a su vez ha visto fracasados sus varios proyectos de reorganización militar y él y todos negados créditos que eran necesarios para material, armamento y municiones que son indispensables y no cabe improvisar.

La rápida reseña que estamos haciendo como elemento de juicio para la situación actual no debe pasar en silencio los proyectos ahogados de los generales Polavieja, Weyler y Primo de Rivera, ni las reformas presentadas a las Cámaras por el general Aznar, inspiradas en propósitos muy plausibles y bien dirigidos. El Ejército vió cómo resultaban inútiles todos los esfuerzos, y como muestra de su buena fe aun tuvo la bastante para esperar justicia y remedio a sus males, exponiéndolos en la información pública que la Comisión presidida por el Sr. Burell en 1916 abrió al efecto. A ella acudieron tan gran número de jefes y oficiales, y hubo tal mayoría de opiniones, que no se concibe se hiciese caso omiso de esta válvula legal y que claramente orientaba o debía orientar a las Cortes.

Con tales antecedentes, y al ver que el talento, constancia y energía del Sr. La Cierva, impuesto de todo y advertido de la precisión de su remedio, se emplean en la patriótica empresa de dotar a la Patria del Ejército que necesita, ¿no es lógico que éste se sienta identificado con el ministro de la Guerra?

Nosotros, que también estimamos la urgencia de las reformas preparadas, así lo comprendemos, y por eso nos unimos en espíritu, llenos de fe y entusiasmo, a los patrióticos anhelos del elemento militar y aplaudimos con toda la sinceridad de nuestra alma la obra del Sr. La Cierva y su recto proceder y firmeza.

Una nueva "bizarria", de Lerroux.

Barcelona, 16 de febrero de 1918.

Sr. D. José Hechevarría.

Muy señor mío y de mi mayor consideración más distinguida: En contestación a su atenta del día 11, que por ausencia y ocupaciones propias del período electoral no pude darles antes, tengo el honor de manifestarle que yo no he dicho en ningún acto público que hubiese sido requerido

ni yo, ni mi partido, por la Junta Superior del arma de Infantería para prestar ayuda a una subversión proyectada. Y no siendo ciertas ni la declaración en que se funda su atenta carta ni el hecho a que aquella supuesta declaración se refiere, claro es que no puedo facilitarle los datos que me pide. Rogándole me disculpe mi retraso en la respuesta, quedo de usted con toda consideración atento y afectísimo seguro servidor, A. Lerroux. (Rubricado).

Barcelona, 26 de febrero de 1918.

Sr. D. José Hechevarría.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Tengo el gusto de contestar a su atenta del día 19, manifestándole que puede hacer el uso que crea conveniente a los intereses que representa de la carta que yo le dirigí el día 16 del que cursa. Como todas las que yo escribo, respondo de ella a una noble inspiración, que no tengo por qué guardar en secreto.

Me es grato reiterarle de usted con toda consideración, atento seguro servidor. Alejandro Lerroux. (Rubricado).

Y publica «El Sol» esta nota, que importa recoger:

«Como la carta del coronel Hechevarría a que contesta D. Alejandro Lerroux se fundaba seguramente en relatos publicados por los periódicos, y como entre todos los periódicos es quizá «El Sol» el que más insistentemente ha recogido la especie de que el Sr. Lerroux había declarado que las Juntas de defensa buscaron su concurso, nos conviene hacer una pequeña aclaración.

El Sr. Lerroux dijo terminantemente en un mitin de la Casa del Pueblo de Madrid que las Juntas militares habían requerido su concurso. Esto lo oyó un redactor nuestro que sabe perfectamente oír. Otro redactor nuestro, que tiene también indudablemente sanos el entendimiento y los oídos, oyó luego de labios del Sr. Lerroux la afirmación concreta de que las Juntas militares le habían requerido. Es decir, que el Sr. Lerroux dijo lo que niega ahora, y lo dijo dos veces por lo menos: una, en público, y otra, hablando con un compañero nuestro. En las columnas de «El Sol» están registradas sus frases casi taquigráficas. Y ya va pasando demasiado la moda de que los señores políticos digan una cosa cuando les conviene y la contraria cuando les acomoda.»

ALEJANDRO YA NO ES INMUNE



La seña del gorro.—¿Por qué no te pones eso?

Alejandro.—En estas circunstancias, ni para disfrazarme y tomar el tren me sirve.

Ayuntamiento de Madrid

LA CRISIS

El marqués de Alhucemas en Palacio.

A las seis menos cuarto de la tarde de ayer llegó a Palacio el marqués de Alhucemas, y a las seis salió de la cámara regia.

Interrogado por los periodistas les manifestó:

—He venido para reiterar a S. M. mi dimisión, que le había presentado esta mañana, y el Rey se ha servido aceptarla. Su Majestad, siguiendo mi consejo, celebrará consultas.

El Soberano me ha dicho que, dadas las innovaciones políticas y los diferentes grupos en que está dividido el Parlamento, a quién creía yo que debía consultar, y le he aconsejado que lo haga a los jefes de los grupos parlamentarios.

Así es que serán consultados los señores Dato, Romanones, Maura, La Cierva, Cambó y Alba.

El marqués de Alhucemas manifestó que creía que las consultas comenzarían en seguida. Yo voy a telegrafiar a Barcelona—añadió—para que venga inmediatamente el Sr. Cambó.

Terminó diciendo el Sr. García Prieto que no pensaba volver ayer a Palacio, y que iba a conferenciar de nuevo con los señores conde de Romanones, Villanueva y Alba.

LAS CONSULTAS

Dato aconseja la continuación del marqués de Alhucemas.

A las siete menos cinco minutos llegó el Sr. Dato al Regio Alcázar.

Al ser interrogado por los periodistas manifestó que sólo podía decir que se había apresurado a ir a Palacio tan pronto como recibió el requerimiento de Su Majestad.

El Sr. Dato salió de Palacio cerca de las ocho. Interrogado por los periodistas dijo que había expuesto a S. M. la situación actual de la política y que le había aconsejado la continuación del marqués de Alhucemas con su Gabinete, modificando como lo crea conveniente, por considerar mejor para la Corona que sea la

misma concentración que ha realizado las elecciones la que vaya al Parlamento.

Entiende que haciéndose así, en las Cortes recibirán una acertada orientación tanto el Poder moderador como los hombres políticos para resolver todos los grandes problemas que están planteados.

Añadió el Sr. Dato que, aunque consideraba ocioso manifestarlo, el partido conservador apoyará a todo Gobierno que tenga la confianza de la Corona, aunque sin formar parte de ninguno, porque entiende que es conveniente para el funcionamiento del régimen la existencia de los grandes partidos.

El Sr. La Cierva.

A las ocho menos veinte minutos, antes de que saliese de Palacio el Sr. Dato, llegó al Regio Alcázar el Sr. La Cierva, que se limitó a decir a los periodistas que había sido citado por S. M. para las siete y media.

A las ocho y cuarto salió el Sr. La Cierva, y cuando le rodearon los periodistas, manifestó lo siguiente:

—Poco puedo decir a ustedes, señores. Le preguntaron en qué términos había explicado su consulta y repuso:

—Su Majestad el Rey ya conocía mi opinión y poco he tenido que añadir.

Insistieron los periodistas en que ampliase sus manifestaciones y el Sr. La Cierva dijo entonces:

—Aunque soy ministro dimisionario... Estrechado de nuevo a preguntas, añadió:

—Apoyaré cualquier Gobierno que se forme y no he de crearle dificultades.

El Sr. La Cierva preguntó en seguida qué había dicho el Sr. Dato, y al enterarse de ello contestó:

—Me parece muy bien!

De nuevo le pidieron los periodistas cuál había sido su consejo al Rey, y contestó:

—Yo vengo callando mucho tiempo y para una vez que he hablado ya ven lo que ha ocurrido; así es que seguiré callando.

El conde de Romanones.

A las ocho menos cuarto llegó a Palacio el conde de Romanones.

Contestando a las preguntas de nuestros compañeros, manifestó que en esta

ocasión no dará por escrito el contenido de su consejo al Rey, a no ser que Su Majestad se lo indique.

—¿Quién ha venido?—preguntó luego el conde de Romanones.

—El Sr. Dato y el ministro de la Guerra.

Hasta las nueve de la noche duró la conferencia entre S. M. y el conde de Romanones.

Al rodearle los periodistas se expresó así:

—He estado recordando a S. M. algo de lo que le manifesté la última vez que fui consultado, y es que aunque parecía difícil que el Sr. La Cierva fuese ministro, lo fué fácilmente, y que la dificultad estaba en el momento en que tuviese que dejar de ser ministro.

Ahora es difícil que deje de serlo, como es difícil también que deje de ser presidente el marqués de Alhucemas. ¡Esa es toda la crisis!

He indicado al Rey la necesidad de que el Gobierno que se forme tenga ante la opinión el aspecto de durable, porque hay que tener en cuenta que ese Gobierno se va a presentar a las Cortes dentro de unos días y necesita una mayoría, pues conviene no olvidar que se gobierna con la confianza del Rey y el voto de la mayoría.

De esas dificultades que he indicado, de estas necesidades que expongo se ha de derivar la solución de la crisis.

Los periodistas preguntaron al conde de

Romanones si celebraría S. M. más consultas durante la noche.

—No creo—contestó—. Además a estas horas S. M. ignora si el Sr. Cambó ha tenido tiempo para salir de Barcelona.

Las consultas de hoy.

A las diez y media de la mañana irá el Sr. Maura a Palacio; para las once y media está citado el Sr. Alba, y una hora después recibirá el Rey al Sr. Cambó, que llegará por la mañana procedente de Barcelona.



HIPOFOSFITOS SALUD

ANEMIA INAPETENCIA

28 AÑOS ÉXITO CRECIENTE

RECHÁCESE EL FRASCO SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA EXTERIOR CON TINTA ROJA

HIPOFOSFITOS SALUD

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades;

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños galvanizados**.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO



D. Julio Cervera Baviera

INGENIERO

Fundador, en el año 1908, del sistema de Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA, ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA, ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

:: AGUAS ::
MINERALES
NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid



Mercado de valores públicos.

El mercado de valores se presenta sostenido y con buena tendencia, aunque las cotizaciones ofrecen poca variación.

El 4 por 100 interior, al contado, abre la semana a 77,30 y cierra a 77,10 con pérdida de veinte céntimos. Los títulos pequeños bajan diez céntimos y cierran al entero 79. El fin de mes se cotiza poco, siendo de observar que las «dobles» han estado algo caras, dificultando un poco la liquidación de febrero y el traspaso de posiciones a fin de marzo.

El 4 por 100 amortizable abre al entero 86 y cierra a 86,50, sin variación de semana a semana.

El amortizable viejo del 5 por 100 gana quince céntimos y cierra a 95,75.

El nuevo amortizable de igual tipo no varía y cierra a 93,80.

El 4 por 100 exterior en Madrid abre a 86,40 y, muy firme toda la semana, cierra a 86,45, con mejora de veinte céntimos de una a otra semana.

Las cédulas del Banco Hipotecario siguen firmes y sostenidas. Las del 4 por 100 llegan a hacerse dos días a la par, pero luego aflojan y cierran a 99, con pérdida de tres cuartillos de semana a semana. Las del 5 por 100 abren a 107,50, cortan el día primero su cupón semestral a 105,50 y cierran a este último cambio, con pequeño descenso neto de diez céntimos de semana a semana.

Las Obligaciones del Tesoro del 4,75 cierran a 103,40, con mejora de la fracción. Las nuevas del 4 por 100 todavía no

se cotizan oficialmente y no tenemos esta semana cambios de operaciones particulares.

Los valores de la Sociedad general azucarera se presentan esta semana algo más flojos y paralizados. Las acciones preferentes pierden entero y medio, cerrando a 91. Las ordinarias solo se negocian un día a 40, sin variación. Las obligaciones sin estampillar se hacen también un solo día y sin variación a 86,75. Las estampilladas no se cotizan, siendo 82 su cambio precedente.

En Bilbao, los Altos Hornos se presentan algo más paralizados, y las Resineras, aunque siguen bastante movidas, no ya en alza solo como antes. Abren los Altos Hornos a 523 y cierran a 517, en baja de tres enteros de semana a semana. Las Resineras abren a 240, bajan a 232 y cierran a 238, con pérdida de dos enteros de una a otra semana.

El cambio internacional acentúa esta semana notablemente su flojedad. Los francos pierden un entero y veinte céntimos, cerrando a 71,20. Las libras cierran a 19,38, en baja de veintisiete céntimos de peseta.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE OXIDOS Y PINTURAS

En cumplimiento de los artículos 26 y 27 de los Estatutos sociales, el Consejo de Administración convoca a Junta general ordinaria de accionistas para el día 25 del corriente, a las cuatro de la tarde, en el domicilio social, Augusto Figueroa, número 40, principal derecha, para tratar de los asuntos siguientes:

Primero. Discusión y aprobación, si procede, de la Memoria, cuentas y balance del primer ejercicio social terminado en 31 de diciembre de 1917.

Segundo. Nombramiento definitivo de consejero para cubrir la vacante ocurrida durante el ejercicio.

Podrán asistir a la Junta todos los accionistas; pero, con arreglo al artículo 21 de los Estatutos, sólo tendrán voz y voto los que posean cinco o más acciones, pudiendo los que posean menos de este número agruparlas con los de otros accionistas, para reunir uno o más votos.

También es necesario, a tenor del artículo 23, depositar las acciones en la Caja social diez días antes del señalado para la celebración de la Junta; los accionistas que tuviesen depositadas las acciones en algún establecimiento de crédito, bastará con que presenten el correspondiente resguardo de depósito, el cual, así como los depósitos de acciones, quedará en poder de la Sociedad, la que los devolverá dentro de los tres días siguientes al de la celebración de la Junta general.

En representación de las acciones o resguardos se entregará a cada accionista la tarjeta personal de asistencia a la Junta, a que hace referencia el artículo 24.

Durante los diez días precedentes al de la celebración de la Junta, estarán de manifiesto en las oficinas centrales, de cuatro a seis de la tarde, a disposición de los

señores accionistas, el balance y cuentas que el Consejo somete a la aprobación de la Junta.

Madrid, 4 de marzo de 1918.—El consejero secretario, **Antonio R. Lázaro**.—Visto Bueno: El presidente del Consejo de Administración, el marqués viudo de Mondéjar.

Compañía Arrendataria de Tabacos.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 25 de los Estatutos de la Compañía, y a los efectos del artículo 26 de los mismos, el Consejo de Administración convoca a Junta general ordinaria para el día 7 (siete) de abril próximo, a las tres de la tarde, en el Salón de actos del Banco de España.

En relación con lo que dispone el artículo 22 de dichos Estatutos, podrán asistir a la Junta todos los accionistas que posean 20 o más acciones, siempre que con ocho días, por lo menos, de antelación a la celebración de aquélla, las depositen o tengan depositadas en el Banco de España o sus sucursales o en otros Bancos o Establecimientos de crédito análogos que se hallen debidamente constituidos con arreglo a las leyes.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.—504.235 pesetas desembolsado.
Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.
EFECTUADOS LOS DEPÓSITOS NECESARIOS
Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.
Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.
Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

La Unión y el Fénix Español.



COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
Agencias en toda: las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Préstamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo, Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutará, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta. Durango, Guernica. Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

Establecido en 1856. OFICINA PRINCIPAL: AGUIAR, 81 Y 83, HABANA Capital: Pesos 8.000.000,00

SUCURSALES:
Habana, Egido, 2.—Habana, Galiano, 134.—Habana, Belascolain, 24.—Habana, Mont., 202.—Habana, Oficios, 42.—Habana, Prado, 124.—Habana, Neptuno, 64.—Habana, esquina de Tejas (Ave. Máximo Gómez, 402).—Cienfuegos.—Colón.—Cruces Yaguajay.—Santa Clara.—Ranchuelo.—Mayarí.—Ciego de Avila.—Remedios.—Holguín.—Encrucijada.—Placetas.—Marianao.—Sagua Grande.



Telegramas: Goffrank.
Claves: LIEBERS'S WESTERN UNION

SEDE DE LAS AGENCIAS:
Unión de Reyes.—San tiago de Cuba.—San Antonio de los Baños.—Victoria de las Tunas.—Cárdenas.—Camagüey.—Cajunani.—Pinar del Río.—Guantánamo.—Batabanó.—Matanzas.—Palma Soriano.—Caibarién.—Manzanillo.—Nuevitas.—Artemisa.—Bayamo.—Morón.—Banes.—Sancti Spiritus.—Cabaiguán.—Jagüey Grande.

Para acreditar y ejercitar su derecho deberán los accionistas presentar los correspondientes resguardos de depósito que les expidan el Banco de España o sus sucursales o los otros Bancos o Establecimientos de crédito dichos, debiendo constar en esos documentos la numeración de las acciones de que se trate y la fecha desde la que se hallan depositadas a nombre del accionista a quien pertenezca.

La presentación de los resguardos o certificados referidos podrán hacerla en las oficinas centrales de la Compañía, desde el día 13 del corriente mes de marzo hasta el día antes de la celebración de la Junta, de diez de la mañana a una de la tarde.

El derecho de asistencia de los accionistas que todavía no hayan canjeado sus acciones nominativas por otras al portador, se acreditará por los libros de la Compañía.

Los accionistas que no concurran personalmente a la Junta podrán conferir su representación a otro que asista por derecho propio.

Los accionistas podrán presentar en las mismas oficinas centrales, y hasta la víspera de la reunión de la Junta, durante las horas de oficina, las proposiciones que estimen oportunas, debiendo ir autorizadas con cinco firmas, por lo menos, con arreglo a lo prevenido en el número 4.º del artículo 26 de los Estatutos.

Compañía Anónima Basconia

Junta general de accionistas.—Sesiones ordinaria y extraordinaria.

El Consejo de Administración de esta Compañía, en sesión celebrada en el día de hoy ha acordado que la Junta general ordinaria de accionistas, tenga lugar el día 22 del próximo marzo, a las cuatro de la fecha señalada, según previene el artículo 20 de los Estatutos.

Para tener derecho de asistencia será necesario obtener la correspondiente papeleta con cuatro días de anticipación a la fecha señalada, según previene el artículo 20 de los Estatutos.

Estarán a disposición de los señores accionistas, durante los seis días anteriores a la celebración de la Junta, el Balance general, Inventario y Cuentas del ejercicio, por si desean examinarlos.

A continuación de la Junta general ordinaria, tendrá lugar la general extraordinaria, para la reforma de varios artículos de los Estatutos de esta Compañía.

Bilbao 27 de febrero de 1918.—El presidente del consejo de administración, Juan T. de Gaudarias.

JUNTA DE ACCIONISTAS

BANCO DE ESPAÑA

La Memoria anual.

El martes, a las dos de la tarde, se celebró la junta general preparatoria de la que el día 10, domingo, han de tener los accionistas del Banco de España. Presidió el gobernador, Sr. Rodríguez, y asistieron 70 accionistas.

Se leyó la Memoria correspondiente al año 1917, en la que se da cuenta de que durante el año se han adquirido pesetas 714.672,666 en oro amonedado, quedando los billetes garantizados con el 70,23 por ciento en oro, y por 95,57 por ciento si se agregan las existencias de plata.

Da cuenta también de las operaciones de comercio efectuadas, resultando en los descuentos sobre la plaza, y en relación con el ejercicio anterior, 1.111 efectos menos por 197,20 millones más; de que los descuentos sobre otras plazas acusan en número 149.550 menos por 34 millones más; de que las negociaciones sobre pueblos han sido de 167.134 menos por 23,84 millones menos; de que los préstamos de valores mobiliarios han sido 1.049 más por 16 millones de aumento; de que los créditos con garantía de valores han sido 1.962 más por 668 millones de aumento, y los de garantía personal por 322 menos, con 9,89 millones de disminución; de que los giros representan 2.655 menos por 2,25 millones más; de que las cuentas corrientes tuvieron en 1917 un movimiento superior al de 1916 en 8.087 millones de pesetas, y de que el saldo de estas cuentas superaba en fin de diciembre en 194 millones.

Agrega que la Agencia de Tánger ha obtenido beneficios por 48.600 pesetas; que las dependencias en Valencia y Badajoz quedarán instaladas muy pronto en nuevas casas; que ha adquirido la que en Castellón ocupan las oficinas; que en Vitoria se continúan las obras de la sucursal; que

están suspendidas las de Oviedo, y que se tienen en estudio los proyectos relativos a Bilbao y Sevilla, habiéndose adquirido terrenos en Coruña para una nueva sucursal.

Dice dicho documento que se han llevado a la cuenta de valores en suspenso 4,79 millones, habiéndose hecho efectivo de los interesados 3,03, y aplicándose a dicha cuenta 1,76. Relata sus normales operaciones con el Tesoro, la facultad de aumentar la circulación fiduciaria hasta 3.000 millones de pesetas, la reducción al 4 por ciento de interés para las operaciones con garantía de determinados valores y la aprobación de un convenio relativo a la protección de las industrias y producciones agrícolas de exportación para prestar a las industrias corchotaponeras con garantía de «warrants».

Los beneficios líquidos.

Deducidos los gastos de los ingresos y aplicados 30 millones de pesetas al dividendo y 16,49 a los diversos impuestos del Estado y de la Hacienda, queda un sobrante de 32 millones, de los que 30 co-

rresponden a la propuesta de aumento de capital.

Proposiciones del Consejo de los accionistas.

Terminada la lectura de la Memoria, el Consejo presentó a la Junta una proposición para que se remunerase con mensualidad y media a los empleados y se ponga la cantidad de 150.000 pesetas a disposición del Consejo para destinarla oportunamente en beneficio de los mismos, y otra para que se autorice a cubrir el «déficit» de la Caja de Pensiones, dentro de límite máximo de 700.000 pesetas.

Los accionistas presentaron otras proposiciones referentes a que se constituya un capital para la Caja de Pensiones; que se distribuya en concepto de dividendo extraordinario la cantidad de 30 millones de pesetas destinada al aumento de capital, si éste no se aprueba por el Gobierno; que el ingreso de los aprobados en el Banco sea por oposición, en vez de concurso-oposición, y que no se concedan donativos sin acuerdo de la junta general.

BANCO VASCO

En el próximo mes de abril comenzará la instalación definitiva de las Oficinas de este Banco en el local actualmente ocupado por la Camisería Inglesa.

Realiza este Establecimiento toda clase de operaciones bancarias.

He aquí un extracto resumen del balance en 28 de febrero, o sea a los cuarenta y cuatro días de la apertura del Establecimiento:

Cuentas del Activo.	Pesetas.	Cuentas del Pasivo.	Pesetas.
Caja y Banco de España....	605.053,60	Capital.....	5.000.000,00
Cartera de valores (Bonos del Tesoro, Amortizables, Interior, Accs. y Oblgs. de Cías. Mrtles. e indtles.)....	2.413.366,82	Acreeedores por otras cornts..	19.537,68
Cartera de efectos.....	423.407,55	Imponentes en Caja de Ahorros (Saldo en 242 libretas).	250.108,00
Préstamos y Créditos en c/c con garantía de valores...	465.548,81	Corresponsales acreedores...	121.854,66
Corresponsales deudores....	175.990,05	Acreeedores diversos.....	175.501,30
Deudores diversos.....	229.940,21	Varias cuentas.....	162.302,69
Gastos generales.....	12.687,35	Depositantes en garantía....	466.750,00
Varias cuentas.....	176.228,40	Acreeedores por efectos al cobro.....	1.130.000,00
Efectos al cobro.....	1.130.000,00	Beneficios (Utilidades realizadas).....	63.918,55
Depósitos en garantía.....	466.750,00		
Acciones en cartera.....	2.500.000,00		
TOTAL.....	8.598.972,88	TOTAL.....	8.598.972,88

Los capitales impuestos en la Caja de Ahorros durante el año actual, disfrutarán además del interés de 3,60 % de una participación proporcional en los beneficios líquidos del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

FUNDADA EN 1879

Vinícola

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

Compañía

MARCA



REGISTRADA

del Norte

de España

BILBAO, HARO.

DISTINCIONES

- Amberes, 1885... Dos medallas de plata.
- Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
- Londres, 1889.... Diploma de mérito extraordinario.
- París, 1889..... Medalla de Oro.
- Amberes, 1894... Gran Prix.
- Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- Burdeos, 1895... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- París, 1900..... Gran Prix.